

MARTE EN MARRUECOS

El señor ministro de la Guerra ha realizado un viaje por nuestra zona de protectorado en Marruecos.

Nosotros, a dúo con un corresponsal de la prensa madrileña, hemos compadecido al señor vizconde de Eza. En primer término, porque el programa "consumido" por el ministro en Africa ha obligado a soportar tres o cuatro banquetes diarios; en segundo, porque en Marruecos ha, en julio, regular calor.

Pero no hay mal que por bien venga. El mal han sido los banquetes y el calor: el bien estaba en que el calor y los banquetes son suficientes a justificar algunas incongruencias lanzadas a la publicidad por el vizconde en ocasión de los innumerables discursos que han servido de epílogo a los innumerables banquetes.

El señor Marichalar, señor feudal de Soria, ha dicho que perseverando en la obra patriótica se está desarrollando en Marruecos, será exterminado el camuflaje... He aquí los síntomas más crísimos de una maligna indigestión.

No obstante, el señor ministro ha ruidosamente vitoreado.

Las ovaciones enardecen al asajado; los aplausos emborran. Así no es de extrañar que el señor Marichalar, enardecido, se precie de aplausos y de gloria dijera en uno de sus discursos algo verdaderamente trascendental y peligroso, una especie de latiguello.

Ha dicho el señor vizconde que ante la guerra europea, varias potencias hicieron presión en España para que saliera su neutralidad.

Estas palabras graves, gravísimas, pronunciadas por un ministro de la Corona, siquiera esté libre de la perniciosa influencia de la indigestión, representan un peligro no pequeño, y un atrevimiento no menor.

El señor Dato, acosado por los periodistas, ha pedido una palabra para emitir su opinión acerca de este tema. Espera el señor Dato el regreso del señor ministro de la Guerra, para poder formular un juicio exacto...

Más expeditivo, el conde de Manonnes ha dicho: Nada tengo que oponer a lo afirmado por el vizconde de Eza: duda esa afirmación se refiere exactamente al tiempo en que el señor Dato fué presidente del Consejo de ministros...

Como verá el lector, las palabras del conde no necesitan comentarios.

El origen de los trastornos sociales

Tres son las causas del origen de los trastornos sociales: políticos unos, económicos otros, y los llamados sociales en sí, que no son más que la resultante del desconcierto de los anteriores.

Causas políticas.
Hay que confesar aun cuando sea doloroso, el estado de anarquía en que viven nuestros políticos, pues hombres que están por la misma forma de gobierno, y casi casi por las mismas teorías, se encuentran en un estado de conspiración permanente divididos en fracciones, las cuales se agrupan alrededor de aquellos que puedan regir algún día los destinos de la patria. ¡Pues bien; esta conspiración, estas divisiones, hacen que al tomar posesión los gobiernos de sus mandos, tengan que dedicar sus energías, su ciencia, su paciencia y su patriotismo, antes que a promover el bien público, a cechar los movimientos de esas conspiraciones para no ser sorprendidos. Y se da el caso de que esos agitadores son las más de las veces hombres que pretenden puestos del Estado por superiores que sean a sus luces y a sus merecimientos. Eso sí, hablan de patriotismo que jamás tuvieron, y de ideas que no fueron capaces de concebir; pero cambian esas ideas cuando quieren arrimarse al que creen más cerca del Gobierno. Desdichada nación; mientras no se deshaga de esos agitadores que no son más que la peste, la carcoma de la sociedad y de los partidos, no puede esperar ni felicidad, ni sosiego, vivirá siempre en continua zozobra gobernando por imposiciones de esos badnlaques.

Todo ciudadano honrado milita en el partido que quiera, debe negarles el saludo, haciéndoles comprender que su atrevimiento es solo igual a su ignorancia, y que la corrupción que traen al país con sus procedimientos, solo es comparable con la venalidad de su alma y la depravación de su corazón.

Estos son desgraciadamente la mayoría de nuestros políticos, y mientras el pueblo se muestre indiferente cuando es llamado para elegir sus representantes, seguiremos caminando al borde de la sima, donde sin darnos cuenta, caeremos al fondo de la misma para no levantarnos jamás.

Causas económicas.

Una de las armas más poderosas de que hechan mano los revolucionarios para la demolición del edificio social, son el malestar de las cuestiones económicas; todos sabemos que el mal estado de la Hacienda precipitó uno de los mas grandes acontecimientos de la historia, la Revolución francesa. Comenzaron los partidos esta formidable lucha, por protestar de la mala distribución de las cargas públicas, por la desacertada aplicación o mala inversión del rendimiento de las contribuciones, y por la codicia de los arrendatarios y acaparadores. Si de las causas que originaron esos trastornos podríamos hacer historia con relación a nuestro país, cuánto podríamos decir de algunas de ellas que son la causa de que este sufrido pueblo se asemeje a una gran sala de enfermos que llenan el aire con sus gemidos angustiosos pidiendo lo que no puede conseguir a pesar de la justicia con que lo pide. El acaparador, el arrendatario, el usurero, todos comercian con la vida de sus semejantes; todos los días leemos en la prensa abusos de estos buitres que se ceban en los cadáveres víctimas de sus abusos.

Causas sociales.

El derecho de propiedad del trabajo, no tiene todas las garantías anejas al derecho de propiedad de las cosas, y mientras esto no suceda, nadie tiene derecho a disponer de ese derecho que es el más sagrado de todos los derechos. El día en que el derecho de propiedad del trabajo tenga las garantías que tiene la propiedad de las cosas, podrá disponerse del trabajo sin que pueda estar a merced de las huelgas intorin se acaten las disposiciones que para su garantía se establezcan en las leyes para su concesión; y como quiera que la falta de ese acatamiento implica la pérdida de esa garantía, el obrero nunca se opondrá al cumplimiento de esas leyes.

Según nuestras noticias, el Sr. Dato se ocupa de este asunto de una manera preferente a todo lo demás: para ello estudia la creación de Banco de crédito al trabajo, asunto del cual nos hemos ocupado en un periódico de esta localidad.

Mucho nos alegraríamos que esto fuese cierto, pues sería el principio del fin de la resolución del problema social.

Nicanor Calleja.

CASTILLA EN ESCOMBROS

Guernikaco arbola Da bedeinatuba.

Precisamente el compañero *Mirtan* ha dicho: Julio Senador el Notario de Frómista, el autor de «Castilla en escombros» debe llegar a leerse en todos los círculos, en todas las Escuelas, en todas las redacciones. ¡Hay que divinificar el árbol como los vascos...

Pero ¡ay! que yo quise formar una Biblioteca en mi pueblo y me sacaron el Cristo de las Batallas los queridos sacerdotes más amigos del Valle de los Ajos.

Conste, de una vez para siempre, señores sacerdotes (para quienes tengo todas las consideraciones) que si se ha de constituir una Junta para informar sobre los libros que han de figurar en esas Bibliotecas que pide «Mirtan», ¡que pedimos todos! yo quiero que en esa Junta haya sacerdotes ¡hasta una mayoría de sacerdotes! que si en el libro «Castilla en escombros» hay algo que atente contra la moral cristiana (yo creo que no) allá se entiendan los de la Junta con el autor para que *cachee* el libro: ese libro único que dice todos los males de Castilla y en el cual hemos buscado inspiración muchas veces para nuestros artículos.

Conste de una vez para siempre que asunto de tal transcendencia, como es el de la repoblación forestal, no puede embrollarse con causas políticas y que el que se oponga a esta propaganda será arrollado. Porque de seguir así, dentro de poco habrá que estudiar Heráldica para creer que hubo árboles.

¡Tenemos nosotros la culpa de que solo Costa y Julio Senador (que es para mí algo más que Costa) se hayan ocupado de la repoblación forestal y hayan ellos solos llorado sobre las ruinas de su patria, lanzando truenos e imprecações contra los ineptos gobernantes que abandonaron a la rapacidad caciquil la riqueza arborea nuestra!

¡Ojalá Pereda y Santa Teresa hubieran tenido tan feliz ocurrencia; yo los preferiría a Senador y a Costa!

Y soy capaz hasta de firmar un armisticio con nuestros representantes en Cortes, si son capaces, lo dudo, de hacer algo práctico por la causa castellana, que es principalmente la de política ferroviaria y de repoblación forestal. ¿Les hicieron ya la craneotomía, señores diputados? No oyen.

Yo soy quien con todo el respeto me atrevo a decir a nuestra Diputación que nega un regalo de diez ejemplares del libro «Castilla en escombros» a cada escuela de la provincia y de otros tantos árboles para armonizar la teoría con la práctica. Y que se cubra el monte del Castillo de Burgos ¡aunque sea con macetas!...

Yo soy quien pide respetuosamente que nuestro Ejército celebre la fiesta del árbol! ¿Sería patriótico que cada soldado plantase un árbol?

Yo soy quien por último pide a «Mirtan», agradeciéndole sus atenciones para conmigo, que no nos deje sin «Flores y espinas» ni una semana más, pues siento ya sobre mí la maldición de los lectores de «La Voz de Castilla» que dirán: «Ya que no tengamos árboles, por lo menos que esa Flora espiritual de «Mirtan» no nos falten.

B. Castrillo

MIS CUENTOS

¿POR QUÉ?

He concluido de asearme.

Me he chapuzado bien con agua fría; me he vestido con el traje de fiesta, he cuidado el nudo de mi corbata «perla» y he encendido un pitillo.

Las bocanadas de humo, densas, grises, intentan esconderse un instante y luego...

¿Adónde van las bocanadas de humo que saben más que yo de mi interior?

Yo he pensado que ascienden al segundo piso, donde mi amigo el médico, y parlotear todo lo que han visto; porque mi amigo, cuando me saludó por la calle, suele decirme con gesto de profeta:

—¡Ojo, amigo mío! ¡A cuidarse, a cuidarse, que si no se acaba! ¡Ese pecho, amigo, ese pecho!

Y yo, en mi pecho, no noto ni aún el humo de mi cigarrillo. Igual que debe de notar mi amigo.

Cuando me he cansado de fumar, me he puesto a repasar la prensa.

Y me ha puesto nervioso.

¿Han visto ustedes nada más grotesco, mejor, nada más teatral que los periódicos?

He leído los «fondos» de tres de ellos y me han avergonzado.

He aquí por qué:

En esta patria mía, como no hay juventud que estudie, que respete, que sienta y que idealice, lejano al egoísmo, a la envidia y al odio, nos vemos gobernados de una manera absurda. Hoy, el presidente del Consejo, que manda lo que dice el rey, es figura del día. Por lo que he leído, quiero adivinar que el buen señor ha querido trabajar un poco y claro, el hombre se ha equivocado y no se ha equivocado; ¡como siempre!

Uno de los periódicos le ha llamado *ladrón*; otro, entre risotadas, *infantil*; y el tercero ha publicado su fotografía llamándole «hombre honrado».

Me ha crispado los nervios la lectura.

—¿Se es o no se es?—me preguntó. Cansado he paseado por la habitación.

Miro al reloj una vez, dos y ciento. Es tarde y mi amigo aún no llega.

¿Qué le habrá ocurrido?

Me extraña la tardanza porque anoche me dijo reservadamente:

—Mañana espérame en tu casa a las doce; tengo que hablarte con el corazón.

Yo lo sentí mucho, porque a las once...

¡Oh, cómo sentirá la ausencia mi nenita!

Pero ¿qué no haré yo por este buen amigo que nunca me ha negado dinero?

Le espero, le espero y ella que se espere.

Esta tarde la besaré en la boca más deliciosamente.

¡Pero, cómo tarda! Han pasado de las doce treinta y cinco minutos y el timbre no me ha anunciado su llegada.

Enciendo otro pitillo, me tumbo en el sofá, vuelvo a mi paseo por la habitación y me entretengo en declamar el prólogo de una buena obra mía.

Ahora se me ocurre un pensamiento original.

Me pongo a escribir versos.

¿Ustedes no han leído ningún verso mío?

¡Oh, entonces ustedes no pueden conocerme!

Si les interesa saber quién soy yo, les recomiendo mis libros. No dejan de ser buenos, aún para las solteras.

He escrito treinta y ocho versos.

Pero no me gustan.

Con todo creo que hay alguno bueno.

¡La una y media!

¡Vaya al diablo el amigo y ojalá se le quede fría la comida!

Son las tres.

Voy a ver a mi amada.

Pienso que estará triste.

¡Pobre nenita mía, cuánto voy a reirme al notar el disgusto que por mí se ha llevado!

Tengo yo la culpa, sin duda. Debía haberla puesto una tarjeta anunciando la mis ocupaciones.

Pero, ¡bah! así el idilio resultará más caprichoso.

He llegado a la casa. Subo de tres las escaleras. En la puerta, escucho, Nada se oye.

¡Oh, cómo dormirá mi nenita!

Me sonrío, abro y entro.

La casita está oscura. Tropezando he llegado a la alcoba. Abro las maderas del balcón y un manchón de sol cae en el lecho.

¡Nadie!

¿Por qué me habré puesto tan repentinamente triste?

Recorro la casita y ¡nadie, ¡nadie!

—¡Amparo, Amparo!—llamo.

Y en el silencio quedo sin escuchar respuesta.

¿Por qué tiemblo?

¡Ah!

Sobre la mesa hay unos guantes que Amparo no usa nunca. ¡Y un bastón!

—¡Amparo, Amparo, Amparo!

El silencio es el mismo.

¿Por qué tiemblo? ¿Por qué mis manos aprisionan con rabia los guantes y el bastón que son de hombre y no míos?

He caminado, como loco por toda la ciudad.

He encontrado al amigo.

—¡Ola, chico!—me ha dicho. ¿Dónde vas?

Le ha mirado fijamente a los ojos, como si me engañase y he sentido que mis manos deseaban aprisionar su cuello. Ahora entiendo la cita.

—Pero chiquito ¿qué te ocurre?—me ha vuelto a preguntar—Estás pálido, con los ojos enrojecidos y los labios nerviosos. ¿Qué te pasa?

SE NECESITA

Se necesita un conductor para automóvil; dirigiéndose a don Francisco Ponce de León, Huerto del Rey, 24.

—¿Por qué no has ido?—lo pregunto frenético.

—¿Adónde?—me contesta extrañado. Debe creerme loco.

—A mi casa. ¿No quedaste anoche conmigo?

—Sufres un error, chiquito. Llevaba sin verte cinco días.

Como mi amigo pone gran seriedad en sus palabras, pienso para creerle. Temo volverme loco.

—Anoche—me dice él—estuviste en «El Edén» con Perico y Carranza y «ellas dos».

Recuerdo, sí, pero...

—¿Tú no quedaste anoche conmigo?

¡Dilo, por favor!

Siento la risa de mi amigo que me daña en el alma.

Y echo a correr calle adelante, loco, furioso.

¿Por qué? ¿Por qué?

—No será el destino quien nos cita a veces, para impedirnos ser protagonistas de la tragedia que nos persigue siempre?

Por qué ¿por qué los guantes y el bastón estaban donde debiera haber estado mi nena? ¿Por qué? ¿Por qué?

Eduardo Arasti

EL MIÉRCOLES

“LA CONQUISTA DEL DURO”

NOVELA POR EDUARDO ARASTI

(No recomendada a las solteras)

Del Municipio

Sesión del día 21

Cortita fué la sesión celebrada el pasado miércoles por nuestra ilustre Corporación. Sin embargo, nuestros ediles trabajaron con ardor para demostrar al auditorio (por cierto muy escaso) sus dotes oratorias y el interés que se toman por las cosas que afectan a este querido pueblo.

El Sr. Cecilia, presentó con el carácter de urgente tres mociones, derrochando en las dos primeras sus energías y dándonos a conocer cómo Castilla es la científica de España por el abandono en que los gobiernos la tienen, al contrario de lo que sucede con Cataluña, a la que miman y protegen.

Felicitemos a dicho capitular y deseamos que habida cuenta de la importancia que entraña para los agricultores de esta región tan interesantes mociones relacionadas con la tasa del trigo, resuelva el Ayuntamiento este asunto de conformidad con los deseos expresados por el señor Cecilia, por entender lo altamente beneficioso que es no solo para la ciudad sino para Castilla, entera, a quien entendemos debe oírse en primer lugar cuando se trate de asuntos de esta índole.

Al discutirse otra moción, el capitular señor Cuesta hizo uso de la palabra dándonos a conocer las relaciones poco amistosas existentes entre el Ayuntamiento y la Compañía de Aguas, pero el señor alcalde manifestó por el contrario la cordialidad de relaciones entre ambas entidades, quedando aprobado el dictamen de la comisión.

Por último, el Sr. Martínez Varea nos dió la nota cómica diciendo al señor Cecilia rectificara ciertos conceptos vertidos en su peroración, y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión, sin haberse ocupado ningún concejal de hacer ninguna pregunta.

DOCTOR BARCENA

PIEL-SÍFILIS-VENEREO

Santander, S.—Teléfono, 579.

VALLADOLID

La Corrida KULUSAL

¡Patria chica, Patria chica!

Nadie en tus lides te achica.

Sois comisión de infanzones

que Dios guarde vuestras vidas,

pues teneis muchos blasones

para organizar corridas.

Casi sin una peseta

sois capaces de un milagro

y así llegais a la meta,

más gallardos que el poeta.

¡Viva el agro!

(Salve, salve, salve, ripio

que has cerrado esa quintilla,

otro ripio,—municipio,

y otro ripio más—¡Castilla!

Salve, mujer burgalesa.

La Salve ¡qué bien encaja

en esa boca de freja

y ese perfil de princesa

y esos andares de maja!

Los de los aires marciales

nos tocan aires gitanos...

Abrasa el sol los trigales

castellanos.

Claveles, oro y arena...

aquella mujer que llora,

¡aquella mujer morena,

es castellana, agarena,

o es la misma reina mora?

Ocupa la presidencia

embargado de emoción

un usía con vucencia,

famoso sastre, ¡Pavón!

Ignacio, sí. Ignacio trabajó. Hacía

méritos, venía por el cartel de futuras

temporadas, pero trabajó.

Ignacio es serio, pundonoroso, tra-

bajador.

Las reses de Perez, sin bravura, sin

poder, sin tipo, sin ná.

¡Qué lástima!

Resumen.

¡Patria Chica!

Se necesita

un oficial carretero y un medio oficial.

Informará Isidoro Salinas, calle Madrid.

Guillermo Aceña Redondo

Sargento retirado

Se encarga de todas clases de pensiones y retiros del Estado al precio módico del 1 por 100. A los de la capital los sirvo a domicilio.

PLAZA DE PRIM, 21.

Imp. Marcelino Miguel

Pradoluengo

En un rincón escondido de «Castilla», al pie de encumbradas montañas, satélites de la sierra la Demanda, bulle pintoresco y alegre el pueblo de Pradoluengo; pueblo con sobradas ambiciones de población, como un joven de 15 abriles con peregrinas, imberbes y coquetonas aspiraciones de hombre sedudo.

Al lector que desconociese este montañoso lugar, le parecerá un absurdo, una burla irónica, creer que al pie y rodeado de montañas por todas partes, existiese el susodicho pueblo de Pradoluengo, porque al fin y al cabo no es sino un nombre compuesto de Pradolargo. Bien puede sin menosprecio de ningún género, y que a mi mismo no me parece injusto, ser una errata tradicional...; y si en abolengas opiniones escudriñamos con fausto tino, casi seguro, y de ello solo mi humilde opinión está cierta, que un solo nombre a él le cuadra, y es, sin mucha diversidad de apreciaciones y respetando las demás opiniones que con ligera diferencia se oponen a la mía, de «Cuenca industrial».

El ruido seco y alternado que forman los antiguos y casi primitivos telares, el ruido estrepitoso de los escandalosos batanes y el ruido metálico de las máquinas de hilados, produce un efecto que solo el que haya podido ver y oír, juzgará, sin perjuicio que pudiera en lo más mínimo molestar a los que, profanos en la verdad por su fanatismo exagerado en pro de su «Patria chica» que no tiene nada de modernista y si mucho de antigüedad...; y dejando olvidada toda moña, diríase que si algún descarriado turista de esos «misters» galguenos y enjutos, cayese de improviso por este lugar algo escondido, algo raro y original, sin duda se admiraría, quedaría atónito, estupefacto y se preguntaría: ¿estoy soñando o estoy despierto? Y con seguridad no faltaría algún sensato que le contestase: donde está usted, es en la luna; y es casi seguro que el «mister», con una mueca mezcla de sonrisa y admiración, compraría en buena ley, quiero decir pagando con sobrado dinero, telares para un museo de antigüedades.

A ser benigno quisiera ya que duro y molesto háyame sentido con la industria, para describir con pocas palabras, ya que no es esta la intención que abriga mi cerebro, sus bellezas naturales, que unidas al carácter alegre, bullanguero, simpático, con bastante orgullo, le dan un aspecto casi encantador.

El pueblo guarnecido por las gigantes montañas que forman una urna en cuyo fondo está sepultado, es un montón de casitas de multicolores matices que se ordenan en caprichosas formas dilatándose en longitud, como una serpentina cuando se desenrolla juguetona al impulso del móvil que la empuja.

Cononado por deliciosas huertas repletas de hortalizas y árboles frutales, que a la sazón manjares exquisitos son; por jardines saturados de variadísimas flores que al fresco verdor clorofílico de la yerba, hinchán vanidosas sus cálices exhalando en raudas oleadas un narcótico y delicado perfume.

Sus empuñadas cuevas de esmeralda, de un rico vergel de blancas flores se reviste y al sentirse fecundas, miran sonrientes con una sonrisa perfumada. Los árboles que las pueblan, se alzan retemplados y broncos, y al soplo halagador del viento, inclinan su frente; sus hojas murmuran cuchicheando los amores de los pájaros que al posarse sobre las enmarañadas ramas se besan disolutos.

No es un pueblo como los demás, no; tiene un algo que solo la fantasía forjando a su antojo las más raras pero reales imágenes, podría dibujar con pocas y combinadas pinceladas, una que fuera su aproximado retrato.

BODEGAS BURGALÉAS

DE

ARROYO Y SEDANO

Depósito en la A hódiga, núm. 38. Escritorio y despacho: Plaza de Vega, 27 y 28.

En sus campañas se respira a pulmón lleno; ¡es muy sano! ¡hay alegría! Pero... ¿es la materialidad del pueblo la descripción más o menos detallada de su forma, lo que quiero dar a conocer? No, no es precisamente esto, sería un pasatiempo...

Conozco algo el sentimentalismo del pueblo; conozco también sus más inclinadas aficiones y por eso me atrevo a confesar que dentro de la entidad pradoluengina hay gentes inteligentes que podrían ser verdaderos industriales con muy pocos estudios, aunque estos sean los menos; otros, con buena voluntad y serios estudios, también llegarían a serlo; éstos son los más.

En cuanto a las ambiciones, no está demás advertir que esta cualidad perjudicial, nociva cuando se emplea en adquirir y más adquirir ilegalmente con detrimento del bienestar de nuestros semejantes, es en cambio una cualidad indispensable, una virtud, cuando con nuestro trabajo (y en éste incluyo el trabajo material y espiritual fundidos) alcanzamos los horizontes de la riqueza; porque se ha de saber que las ambiciones son como las ilusiones; hombre sin ilusiones, es hombre muerto; hombre sin ambiciones, es hombre al agua.

Ese letargo en que estuvo sumido el pueblo de Pradoluengo y que despertó al estruendo del cañón de la contienda europea y en virtud de la paralización de las industrias de las naciones intérpretes de la gran tragedia, volverá, no cabe duda cuando dichas industrias se restablezcan.

¿Que cómo se evita esa enfermedad del sueño? Muy sencillo; sabiendo cómo sabemos los síntomas de la enfermedad y su profilaxis, todos, absolutamente todos, conoceremos el único remedio antihipnótico eficaz: el trabajo.

¿Que cómo se ha de trabajar? Facilísimo. Tomando como punto de apoyo a la voluntad; desechar primero toda rutina; hacerse verdaderos industriales caminando al compás del progreso sin retroceder; ser intrépido en toda empresa; ser asociable. Esta última condición es una de las cualidades de que más se adolece y, sin embargo, es una de las que más se necesitan para luchar por la vida. Bien dice el refrán que «la unión hace la fuerza». De nada nos serviría todo progreso si en la lucha por la existencia progresando nos devoráramos en fratricida lucha.

¡Pradoluenginos! Ahora que ha fulminado un chispazo de resurgimiento industrial con el trabajo incesante de las fábricas, que la civilización nos tiende su mano con los progresos de la locomoción curándonos del mal de la distancia, no rehusemos de su benevolencia; que se oiga para siempre el continuo taf-taf del automovilismo y nos apete gloriosamente de gasolina que con las tolveneras pestilentes del humo da un poco de ciudad, de renovación y dinero. Iluminemos a Pradoluengo con la gloriosa antorcha del progreso, agarrándonos al estandarte penoso del trabajo; siempre humildes, siempre risueños, para no dejarle hundir de nuevo en la soñolienta enfermedad, porque quizás sería sepultarle en el inmenso abismo de la nada, y aumentando nuestras aspiraciones con buena voluntad, conseguiremos cobijarnos bajo el palio del mundo civilizado; ¡haremos patria! que es el deber de todo ciudadano...

He aquí amado lector a grandes rasgos, la solución que mi escatimado juicio, siempre pobre, pero adelantado en una empresa que a mi entender jamás

pluma alguna menos osada pero más halagüeña, podía haber tenido el apuro de fraguar en cuatro líneas un pensamiento más justiciero, más filantropico y más elevado que el mío.

José María Ayala

Pradoluengo, Julio, 1920.

HABLEMOS DEL ARBOL

II

En mi artículo anterior, sobre el mismo asunto, se deslizó una errata que el buen criterio e ilustración de los lectores habrá subsanado. Se dice allí: que sin salir de entre los árboles se corren la caza montés desde Castrojeriz a Portugal en tiempos de Felipe VI. Los ecologistas cambiaron, indudablemente queriendo, los números romanos y a Felipe IV, rey a cuya época está hecha la referencia, le hicieron VI, pero España no ha tenido más reyes de ese nombre que cinco y es difícil que tenga el sexto, porque va siendo mundial la costumbre de no usar tanto lujo. He aquí esta aclaración, volvamos al tema.

Quedábamos en que lo fundamental a mi juicio, en esta materia, era propagar las ideas de Julio Senador; hacer que todo el mundo conozca su obra «Castilla en escombros». Y considero primordial esta propaganda, ya que muchos de los castellanos, sobre todo los labradores, la desconocen. Si el problema forestal tiene dos aspectos, uno de conservación y otro de repoblación, necesario conocer las causas del desastre para que, penetrados de ellas, consideremos como un crimen espantoso tala del arbolado frutal y forestal nazca en todos el deseo pasional, y en mente de crear y no destruir árboles.

Diez causas señala, el insigne autor citado, contribuyentes a la decadencia de nuestra riqueza forestal: «las leyes civiles; la desamortización; la administración defectuosa del patrimonio forestal; el aumento del consumo; el escaso desarrollo industrial; incomunicación; el absentismo; la falta de estímulo oficial; la falta de interés individual; y la ignorancia».

Estos diez mandamientos, escribe, encierran en dos: «la barbarie de las leyes y la barbarie de los hombres.»

Continúa explicando, una por una estas causas y después expone magistralmente los remedios eficaces.

Ahora bien ¿qué medio sería más adecuado para hacer la propaganda que me refiero? Obligando a los niños leer, en la escuela, los capítulos titulados «El árbol y el agua» y los siguientes que tratan de «La política forestal». Ya se yó que conseguir, del Poder ejecutivo, una disposición enaminada a mentado fin en las escuelas públicas, es imposible; porque como en estas necesita el Gobierno que se enseñe el amor al orden... desordenado, ruina de nuestra patria, y «Castilla en escombros» una catilinaria flageladora de todos los ordenados que nos han desordenado desde la desamortización hasta la fecha, conviene que siga el desorden cultural inculcando respeto al ordenado desordenado y si alguno de los dignos maestros españoles se atreviese motu proprio a llevar a la práctica esta idea, vendría seguida un inspector, amante de ese orden gubernativo; para mí sinónimo de anarquía, a restablecer tamaña perturbación.

No siendo factible el procedimiento insinuado, tenemos que ser nosotros los hombres de buena voluntad, los que por cuantos medios estén a nuestro

...zas de la obra citada.
 Conociendo todos los castellanos, y
 mejor todos los españoles, las verdades
 concusas de «Castilla en escombros»,
 hoy seguro de que cambiaría radical-
 mente nuestro modo de ser respecto a
 cuestión forestal y cesaría la rotura-
 de terrenos inservibles para dar
 cosas que no sean chopos, encinas
 pinos. Se convencerían, por ejemplo,
 que compraron en Aranda de Due-
 hace más de veinte años, el suelo
 de Monte Hermoso y la Ras-
 illa, de que si en aquella época—yo
 aconsejé y no me hicieron caso—
 ran dos o tres sacos de piñón de pino
 gral o resinero, el menos exigente de
 los de su especie, en aquellos are-
 les, hubieran llegado ahora a tener
 millón o más, de pinos cuyo valor
 cedería de cinco millones de pesetas.
 le hicieron, lo parcelaron, rotura-
 sembraron centeno y hoy tienen
 tenales por donde se ven correr las
 ternas; no producen, las diferentes
 quertes, ni para pagar la contribución
 por débitos de ésta, tendrá que vol-
 verse a incantar el Estado del terreno
 rrido y lo volverá a vender. Siem-
 Pre, según afirma Senador, la barbarie
 las leyes y la barbarie de los hom-
 brines contribuyendo a destruir la rique-
 forestal de España.
 Dejo para el artículo próximo el tra-
 de la famosa «Fiesta del árbol»
 abundada celebrar anualmente en Es-
 severia, pero que en algunos puntos no se
 celebra, como este año ha sucedido en
 Aranda, sin duda por olvido del Ayun-
 tamiento anterior al actual. Era un
 tamiento amnésico.
 Manuel Martín.

UNA BODA

En la iglesia de las Escuelas del Ave-
 María de Dos Hermanas (Sevilla) se
 labró la boda de la bella y distingui-
 señorita Emilia de la Vega Sierra,
 el laureado y notable pintor bur-
 don Laurentino Renes Esteban.
 En el altar, profusamente adornado
 plantas y flores, se destacaba una
 grafía de N. P. Jesús de la Pasión,
 quien la contrayente y su señor pa-
 profesan veneración desde hace
 años por pertenecer a dicha
 hermandad.
 Apadrinaron a los contrayentes don
 de la Vega González de Rojas y
 María de los Santos Esteban.
 Bendijo la unión el hermano del no-
 don Amancio, celebrando la misa
 velaciones el presbítero don Felicia-
 coreo, actuando de diácono y sub-
 cono el coadjutor don Manuel López
 val y el seminarista don Manuel
 Muñoz Carballido.
 Al acto asistió lo más distinguido de
 buena sociedad de Dos Hermanas.
 Todos los asistentes fueron espléndi-
 mente obsequiados en el domicilio de
 novia.
 El nuevo matrimonio, al que desea-
 muchas felicidades, salió para Ma-
 y otras capitales.

AGRICULTORES:

Abonad vuestras tierras con
 abonos superfosfatos de cal
 de los Hijos de Tomás Arroyo
 venden a precios económicos.
 No compren sin antes consul-
 arnos precios y ahorrarán dine-
 y obtendrán buenas cosechas.
 En esta casa se compran
 leles de macho cabrío y se
 nstruyen corambres para vino
 aceite. Alquiler de corambres
 ta el transporte de vino por
 gones completos a precios eco-
 micos.

LOS DE TOMÁS ARROYO
 Plaza de Vega, 27
 BURGOS

NOTAS del reporter

Agradecemos muy sinceramente al
 Sr. Teniente Coronel Jefe de E. M. y
 Secretario de este Gobierno Militar,
 D. Agustín Robles Vega, el atento
 B. L. M. en que nos participa haberse
 posesionado de su cargo, y correspon-
 demos a sus ofrecimientos, ofreciéndo-
 nos para cuanto podamos serle útil en
 esta casa, en donde del Sr. Robles se
 tienen tan buenos recuerdos.

—Ayer mañana celebróse en la igle-
 sia de San Lesmes Abad el funeral de
 aniversario por el alma de la respecta-
 ble señora doña Micaela de Lapeira.

Con tal motivo reiteramos a su fa-
 milia nuestro sentido pésame.

—Ha regresado de su excursión a las
 aguas de Fortuna y Urberuaga, el Co-
 misario de Guerra, retirado, don Julian
 Herrera Bárcena, particular amigo
 nuestro.

—Se encuentra en Villarcayo en uso
 de licencia don Tomás Pereda, Juez
 que ha sido hasta hace poco tiempo, de
 Salas de los Infantes.

—Para asistir al aniversario de doña
 Micaela de Lapeira, llegó ayer a Bur-
 gos el párroco de Miranda de Ebro,
 nuestro paisano don Aureliano Miguel.

—De paso para Barbadiño del Mer-
 cado, en donde se propone pasar una
 temporada, ha llegado de Madrid la
 distinguida señora doña Josefa García
 Arés de Blanco, acompañada de su se-
 ñora madre e hijas. Sean bien venidas.

—Damos nuestro más sentido pésa-
 me a don Cipriano Castrillo por el fa-
 llecimiento de su hija Angela, cuyo
 entierro se verificó el viernes último.

—Asimismo se encuentra veranean-
 do en esta capital nuestro querido com-
 pañero de redacción don Francisco
 Díez de las Fuentes, funcionario del
 Cuerpo pericial de Seguros, acompa-
 ñado de su distinguida y bella esposa.
 Celebraremos que su estancia entre
 nosotros les sea grata.

—Con objeto de pasar una tempora-
 da al lado de su señora madre, ha lle-
 gado a esta capital don Mauro Muñoz,
 arcediano de la catedral de Badajoz y
 secretario de cámara del obispo de di-
 cha diócesis.

Teatro Principal

El jueves debutó en nuestro coliseo
 con el estreno de la obra de Galdós, *La
 de San Quintín*, la compañía de come-
 dias de María Palou.

La insigne y encantadora actriz, ha
 puesto también en escena la comedia
 de Benavente *Lo cursi*, y el estreno de
 la obra de Nicodemi, versión castella-
 na de Fernández Lepina y Tedeschi,
La Maestrilla.

Para esta noche anuncia el cartel la
 comedia de Sassone *A campo traviesa*.

La interpretación de las obras pue-
 stas, ha sido excelente, cosechando la
 Compañía muchos aplausos por su jus-
 ta labor.

Fiestas y feria de Santiago

Ayer dieron comienzo los festejos
 con que conmemoran la festividad de
 su Santo Patrono, los regimientos de
 Caballería de esta guarnición.

Esta mañana y con asistencia de las
 fuerzas que constituyen dicha brigada,
 celebróse la fiesta religiosa con toda so-
 lemnidad, predicando el R. P. Larran-
 daburu, S. J.

Al cerrar este número y en los cuar-
 teles de los regimientos de Lanceros de
 España y Borbón se está sirviendo a la
 tropa una comida extraordinaria con-
 fraternizando con ellos sus Jefes y Ofi-
 ciales.

Después se celebrarán diversos espec-
 táculos.

En la feria se nota gran animación y
 mucha concurrencia de forasteros.

¿Queréis tener hijos fuertes? Haced lo que los ingleses

¡Criadlos con GLAXO!

que, como todo el mundo sabe, es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano. Maravi-
 lloso para criar y ayudar a criar niños y para alimentar ancianos y enfermos, especialmente los
 del aparato digestivo. El «Glaxo» no contiene harinas ni drogas que los débiles no digieren; evita
 y cura los vómitos y la diarrea, no coagula en el estómago y lo digieren los enfermos por agota-
 dos que estén, haciendo aumentar de peso rápidamente cuando por desnutrición o enfermedad fra-
 casen todos los demás medios de alimentación, lo mismo en niños que en adultos, todavía el «Gla-
 xo» podrá salvarlos. Los médicos y las muchas madres cuyos hijos deben la vida al «Glaxo» pue-
 den atestiguarlo. Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles. Comprando latas gran-
 des resulta más económico. Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos—
 SEBASTIAN TAULER Y C., Montera, 18.—Madrid

Venta en Burgos en Farmacias y Droguerías y buenos Ultramarinos.

Representante en Burgos, FRANCISCO ALCALDE ORIVE

Nuestra información de hoy

Madrid, 25

NOTAS POLÍTICAS

Próximo a celebrarse el Con-
 sejo de ministros que presidirá el
 Rey y aunque en esta reunión
 no es fácil se plantee ningún di-
 sentimiento político, son muchos
 los rumores que corren.

Se dice por unos, que el señor
 Ortuño se encuentra ya en con-
 diciones de librar la batalla en
 otoño; que al señor Puig y Ca-
 dafalch se le nombrará ministro
 de Instrucción.

Otros aseguran que de seguir
 el señor Dato en el poder saldrán
 Ortuño, Bugallal y Cañal, susti-
 tuyéndolos regionalistas y mauri-
 ristas, siendo trasladado al mi-
 nisterio de Hacienda el señor
 Bergamín.

Como se ve, no creemos que
 todo ello sean más que fantasmas
 de verano en que se entretienen
 los políticos, para distraer las
 nostalgias de la canícula.

CONFLICTOS SOCIALES

Madrid.—El Sindicato de las
 Artes Blancas celebrará esta no-
 che un mitin en la Casa del Pue-
 blo, para pedir aumento de jor-
 nal del personal de «Molineros»
 y expulsión del esquirolo que tra-
 baja en las fábricas de harinas.

La huelga del ramo de cons-
 trucción ha empeorado y témese
 la presentación de los oficios de
 huelga general.

EN BILBAO

Sigue su curso la huelga de
 metalúrgicos notándose corrien-
 tes de arreglo, pues los obreros
 han transigido en establecer tur-
 nos para mantener encendidos
 los hornos.

De no encontrarse en breve
 una fórmula de arreglo, el paro
 se extendería a otros oficios.

Los tranviarios han resuelto
 aplazar la huelga.

Han llegado fuerzas proceden-
 tes de las guarniciones de Vitoria
 y Santoña, y hasta la fecha no
 hay órdenes para que de esta ca-
 pital salgan fuerzas, aunque es-
 tas se hallan listas para el pri-
 mer aviso, pues se asegura que
 ya está planteada la huelga ge-
 neral.

CATÁSTROFE

FERROVIARIA

En Portugalete una máquina
 de maniobras fué a chocar con-
 tra una hilera de vagones y éstos
 contra el murallón de la ría, que
 al desplomarse mató a dos mari-
 neros, hiriendo gravemente a
 otros dos.

¡ATENCIÓN! No dejéis de visitar la nueva plate-
 ria de los Hijos de Pío Fernández-
 donde encontraréis un bonito surtido en bisutería fina, relojes-pulse-
 ra, bolsos plata ley, carteras, billeteras y pitilleras piel de los mode-
 los más finos y elegantes. :: Inmenso surtido en artículos propios
 para regalos de bodas, en plata de ley y en plata alemana, en mo-
 delos del más refinado gusto. Precios baratísimos marcados en cada
 objeto.

PRECIOS FIJOS :: NO CONFUNDIRSE

Hijos de Pío Fernández

Duque de la Victoria, 20, teléfono 475, (frente a la Catedral)

Gran fábrica de camas y somniers.-Valdivielso y Enedáguila
LA CONCEPCIÓN.-Calles de Madrid y San Pablo

Producción anual, 10.000 camas completas, construidas con la más moderna
 maquinaria y personal competente.

Elegante cama de madera de haya, estilo inglés, muy fuerte, con su som-
 niers de tejido doble y cables cruzados a 50 pesetas una.

Cama entrepañada, fuerte y bonita, con somier a 40 pesetas.

Garantizamos el artículo, y como vendemos directamente al público, éste en-
 conará siempre grandes ventajas en precio y calidad.

No compren camas ni somniers, sin antes visitar esta casa.

Establecimiento de vinos y comidas

DE

PEDRO BRIONES

PLAZA DEL GENERAL SANTOCILDES 1

TEJIDOS NACIONALES y extranjeros

Enrique López y López

ESPECIALIDAD EN LANERÍA Y GENEROS BLANCOS

Plaza Mayor, 28

PRECIO FIJO

BURGOS

CLINICA DENTAL

DE

D. EUSEBIO MORANCHEL

ESPOLÓN, 2-4

Regente: **D. GABRIEL SALA**
 DENTISTA

Especialista en las enfermedades de la boca. Dentadu-
 ras montadas en caucho y oro. Puentes, sistema america-
 no, dientes de espiga, coronas (muelas) y dientes de oro,
 desde 25 a 500 pesetas.

Dentaduras completas, desde 125 a 600 pesetas.

GRAN BAR

EL POLO ARTICO

Cafés selectos - Cervezas - Refrescos espumosos

Licores de marca

SERVICIO ESMERADO

DIGNO DE IMITARSE

La primera casa en esta Plaza que confirma la baja de los precios de los artículos com-

prendidos en el ramo de Quinealla, Paquetería, Mercería, Bisutería y Géneros de Punto:

MI TIENDA

Medias negras y blancas para señora, calidad transparente. desde ptas. 1'35 par
 Medias negras y colores blancas, marrón y grises, novedad » » 2'90 »
 Medias negras y color marrones, punto inglés, talla señora » » 2'60 »
 Medias punto aguja, hechas a mano, negro excelente, talla señora a. » » 2'40 »
 Calcetines para caballero, blanco, negro y colores. » » 1'30 »
 Calcetines punto aguja, hecho a mano, color talla, caballero a. » » 0'97 »
 Calcetines transparentes, clase hilo, 1.^a, colores y negro talla, cab. a. » » 2'60 »
 Medias muselina, seda natural, talla señora. » » 6'40 »

250 modelos de medias y calcetines, imposibles de detallar todos, sujetos a la baja de precios en su proporción.
 Tirantes para caballero, precioso colorido, marca Jobb desde ptas. 1'60 par
 Ligas para caballero » » 0'95 »
 Boinas Elosegui, especial para esta Casa » » 1'55 »
 Colosal surtido en abanicos japoneses. » » 0'30 »
 Corsés Imperio Cuti, tela Diablo, talla señora » » 4'45 »
 Corbatas para caballero, precioso surtido en punto y tela » » 1'30 »

Navajas, tijeras y máquinas peluquero, marcas de Solingen, precios de fábrica. Infinito surtido en pendientes, cadenas, sortijas, gemelos, boquillas ambar, collares, brochas barbero, peines, batidores, peinetas, adornos de cabeza. Perfumería. Pitilleras, tarjeteros, cadenas, petacas, paraguas, bastones, juguetería, cepillos para ropa, cabeza y dientes. Surtido completo en cuellos piqué, caucho y plancha. Pañolería de seda hilo y algodón. Bordados, puntillas, hilos sedas, para bordar. Cintería de seda, hilo y algodón. Adornos para vestidos.

Infinito surtido de artículos imposibles de detallar

Verdadero precio fijo marcado en cada artículo.

SI DESEA ECONOMIZARSE DINERO
 EN SUS COMPRAS, VISITE USTED

MI TIENDA

Sombrerería, número 3 y 5.
 Teléfono, 352

EL COGNAC

GIMÉNEZ Y LAMOTHE

ES EL MEJOR

La Voz de Castilla

PERIÓDICO SEMANAL

Organo defensor del Regionalismo Castellano

— Se admiten suscripciones y anuncios —
 Redacción y Administración Lain-Calvo, núm. 3.-Teléfono 314

ATENCIÓN

No olviden Vds. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carne, pescado y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas, cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a brazo; vinos de Jerez, Málaga, Moscatel, embotellados por litros; champagne de varias marcas y sidra achampanada. Especialidad en vinos viejos para enfermos. (Administración de los automóviles de Burgos a Salas, Aranda y Villadiego).

“El Buen Gusto”

Plaza de Prim 21

Teléfono 105

Maison Dorée

CAFÉ -- LICORES -- SIDRA

Vinos espumosos y Ciambrés.

ESMERADO SERVICIO POR CAMARERAS :: ALMIRANTE BONIFAZ

« MUEBLES » ALCALDE « CAMAS »

Extenso surtido en toda clase de muebles; modelos especiales en camas de matrimonio -- Descuentos en habitaciones completas -- Todos los muebles son rigurosamente garantizados y contruidos por personal competente en esta casa

TALLERES DE EBANISTERÍA Y TAPICERÍA - FABRICA DE JERGONES METALICOS

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Plaza del Duque de la Victoria, 19

BURGOS

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros. Aguas minero-medicinales Esponjas, Cepillería, Colas, Pinturas, Barnices y Brochas

I. Mz. Mata

Calle del Mercado, núm. 16
 BURGOS

“LA AMERICANA”

GRAN BAZAR DE CALZADO DE TODAS CLASES A PRECIOS ECONOMICOS

PRIM, 7

(Portales de Antón)

CASA MUNGUÍA, SUCESOR DE A. REBOLLO

Plaza Mayor, 42

Lain-Calvo, 9

Teléfono número 88

Grandes Surtidos en trajes económicos en azul tina y driles.



KAKI Y BLANCO
 Enterizos para mecánicos y Motoristas, a 20 - 22 - 25 y 30 pesetas.

Impermiable Calidad Superior, a 100 - 110 y 121 pesetas.

Trojes Dril Esport a 30 - 35 y 45 pesetas. París Esport a 45 - 50 y 60 »

Trajecitos Dril en blanco y listados, a 8 - 10 - 15 - 20 - 25 y 30 pesetas.

Gabardinas de Caballero, bonitos modelos, a 100-115-130 y 140 ptas.

Gabardinas de Señora bonitos modelos, a 110 - 120 y 135 pesetas.

Depósito de las Máquinas de Escribir

“NOISELESS”

Completamente silenciosa.